



Resumen de puntos importantes del Seminario CGI 2026

Tabla de contenido

LA VIDA EN EL REINO

4

1. EL CENTRO DE TODO: JESUCRISTO 4
2. UNA VIDA RELACIONAL: EL REINO SE VIVE EN COMUNIDAD 5
3. LOS DONES NO SON PARA MI GLORIA: SON PARA EL BIEN COMÚN 6
4. PODEMOS CRECER EN EXPERIENCIA, PERO NUNCA SUPERAR NUESTRA DEPENDENCIA DE DIOS 7
5. VIDA PARTICIPATIVA: ¡NO SOMOS ESPECTADORES! 7
6. DIOS YA ESTÁ TRABAJANDO EN CADA CIUDAD Y VECINDARIO 8
7. VIDA TRANSFORMADORA: ¿NUESTRA PRESENCIA HACE MEJOR A NUESTRA COMUNIDAD? 9
8. EL EVANGELIO NO ES SOLAMENTE ALGO QUE DECIMOS 9
9. MISIÓN NO ES SOLAMENTE “EVANGELIZAR” 10
10. LA IGLESIA ES EL CUERPO DE CRISTO 11
11. JUAN 17: LA UNIDAD DE LA IGLESIA ES PARTE DE NUESTRA MISIÓN 11
12. ESCRITURAS PRINCIPALES 12
13. ¿CÓMO VIVIMOS ESTO COMO IGLESIA? 13

DISCIPULADO ENTRE GENERACIONES

17

1. EL ESPÍRITU SANTO CAPACITA A TODAS LAS GENERACIONES 17
2. CADA GENERACIÓN NECESITA ESCUCHAR LAS HISTORIAS DE LA GENERACIÓN ANTERIOR 18
3. EL TESTIMONIO ES SENCILLAMENTE COMPARTIR DÓNDE DIOS ESTÁ OBRANDO 19
4. LOS CRISTIANOS SOMOS LLAMADOS A SER TESTIGOS 20
5. ESCUCHAR ES TAN IMPORTANTE COMO HABLAR 20
6. LAS RELACIONES SON EL FUNDAMENTO DEL DISCIPULADO 21
7. LAS GENERACIONES MAYORES Y LAS MÁS JÓVENES SE NECESITAN MUTUAMENTE 21
8. LA IGLESIA DE HOY NECESITA URGENTEMENTE DISCIPULADO INTERGENERACIONAL 22
9. LOS JÓVENES ENFRENTAN VARIAS BARRERAS PARA LA FE 23
10. EL DISCIPULADO COMIENZA HACIENDO BUENAS PREGUNTAS 24
11. PRINCIPALES PASAJES BÍBLICOS 24
12. PRINCIPALES EJEMPLOS UTILIZADOS 25
13. APLICACIÓN PARA NUESTRAS VIDAS 26
14. ❤ LA IDEA CENTRAL PARA NUESTRA IGLESIA 27

DISCIPULADO CENTRADO EN CRISTO

29

1. JESÚS ES EL CENTRO DEL DISCIPULADO 29
2. EL DISCIPULADO SE TRATA DE PERSONAS, NO DE PROGRAMAS 30
3. JESÚS YA ESTÁ OBRANDO 31
4. LOS DISCÍPULOS MADUROS AYUDAN A OTROS A CRECER 31
5. LOS DISCÍPULOS SON PARTICIPANTES, NO ESPECTADORES 32
6. FORMACIÓN A LA SEMEJANZA DE CRISTO 32
7. CARÁCTER SEMEJANTE AL DE CRISTO 33
8. LA TEOLOGÍA DA FORMA A NUESTRA VIDA COTIDIANA 33
9. EL DISCIPULADO OCURRE EN LA VIDA COTIDIANA 34
10. EL CRECIMIENTO ESPIRITUAL SE RECIBE, NO SE FABRICA 35
11. PRINCIPALES REFERENCIAS BÍBLICAS MENCIONADAS 36
12. ILUSTRACIONES PRINCIPALES 36
13. APLICACIONES PARA LOS CRISTIANOS 38
14. MENSAJE GENERAL 39

ENVIADOS COMO JESÚS FUE ENVIADO

41

1. [LA MISIÓN COMIENZA CON DIOS, NO CON NOSOTROS](#) 41
2. [SOMOS UN “PUEBLO ENVIADO”](#) 42
3. [EL AMOR DE DIOS SIEMPRE SE MUEVE HACIA LAS PERSONAS](#) 43
4. [LOS CRISTIANOS SOMOS LLAMADOS A PRACTICAR LA HOSPITALIDAD DE DIOS](#) .43
5. [MUCHOS ANHELAN PERTENECER](#) 44
6. [LOS CRISTIANOS SOMOS LA RESPUESTA A LA ORACIÓN DE JESÚS](#) 45
7. [HABLAR LA VERDAD DE DIOS INCLUYE PROCLAMAR SU AMOR](#) 46
8. [LOS CRISTIANOS SERVIMOS SIN MOTIVOS OCULTOS](#) 46
9. [LA RECOMPENSA DE SER ENVIADOS](#) 47
10. [JESÚS ESTÁ CON NOSOTROS](#) .48
11. [LA ENCARNACIÓN REVELA EL AMOR DE DIOS](#) 48
12. [TODA NUESTRA VIDA NOS PREPARA PARA SER ENVIADOS](#) 49
13. [PRINCIPALES PASAJES BÍBLICOS](#) 50
14. [PRINCIPALES ILUSTRACIONES](#) 50
15. [APLICACIONES PARA LOS CRISTIANOS](#) 53



inicio

LA VIDA EN EL REINO

No hacemos “nuestra obra para Jesús”; participamos en la obra que Jesús ya está haciendo.

El documento presenta cuatro dimensiones inseparables de la vida del Reino:

RELACIONAL → PARTICIPATIVA → MISIONAL → TRANSFORMADORA

La vida en el Reino es una vida de fidelidad a Cristo, formada en comunidad y comprometida con la misión.

1. EL CENTRO DE TODO: JESUCRISTO

inicio

Antes de hablar de *lo que nosotros debemos hacer*, debemos comenzar con **lo que Cristo ya está haciendo**.

Esta es quizás la afirmación más poderosa de todo el seminario:

No es mi ministerio para Jesús; es el ministerio de Jesús en el cual yo participo.

Esto cambia completamente nuestra perspectiva.

No somos los protagonistas del Reino.

Cristo es el protagonista.

No construimos el Reino desde cero.

Cristo reina y está llevando adelante su obra.

No tenemos que convencer a Jesús para que participe en nuestra misión.

Jesús nos invita a participar en su misión.

Colosenses presenta precisamente a Cristo como aquel por medio de quien todas las cosas fueron creadas, quien sostiene todas las cosas y quien reconcilia consigo todas las cosas por medio de la cruz.

Por eso, la vida del Reino comienza con una postura de: **dependencia → comunión → participación → misión.**

2. UNA VIDA RELACIONAL: EL REINO SE VIVE EN COMUNIDAD

[inicio](#)

No existe una verdadera vida del Reino aislada de las relaciones.

¿Por qué?

Porque Dios mismo es relacional: **Padre, Hijo y Espíritu Santo.** Y los seres humanos fueron creados a imagen de Dios. Génesis presenta a la *humanidad* -no simplemente al individuo aislado- como portadora de esa imagen.

Por eso la salvación no consiste simplemente en:

“Jesús me salvó a mí.”

También significa:

“Jesús me incorporó a su pueblo.”

El material insiste en que no somos simplemente individuos salvados que siguen a Jesús individualmente; somos incorporados a una comunidad.

¿Qué significa esto para nuestra iglesia?

Significa que:

- necesitamos unos de otros;
- nuestros dones necesitan ser discernidos en comunidad;
- necesitamos personas que nos animen;

- necesitamos personas que puedan corregirnos;
- necesitamos mentores;
- necesitamos aprender a escuchar;
- necesitamos aprender a trabajar juntos.

Necesitamos seguir figuras bíblicas:

Necesitamos “Natanes” que nos digan la verdad.

Necesitamos “Bernabés” que nos animen.

“No fuimos llamados para vivir nuestro llamado solos.”

3. LOS DONES NO SON PARA MI GLORIA: SON PARA EL BIEN COMÚN

inicio

Aquí aparece una corrección importantísima a nuestra cultura individualista.

Podemos pensar:

“¿Cuál es **mi** llamado?”

“¿Cuál es **mi** ministerio?”

“¿Cuál es **mi** don?”

Pero la pregunta cristiana es más profunda:

“¿Cómo puede el don que Cristo me dio bendecir a su cuerpo?”

1 Corintios 12:7 afirma que la manifestación del Espíritu es dada **“para el bien común”**.

Por eso, un don que no busca servir al cuerpo puede convertirse fácilmente en una búsqueda de identidad, reconocimiento o realización personal. Nuestro llamado no alcanza su verdadero propósito separado de su impacto comunitario.

No deberíamos preguntar solamente: **“¿Qué puedo hacer yo?”**

Sino: “¿Qué quiere hacer Cristo a través de nosotros?”

4. PODEMOS CRECER EN EXPERIENCIA, PERO NUNCA SUPERAR NUESTRA DEPENDENCIA DE DIOS inicio

Podemos crecer en:

- conocimiento;
- experiencia;
- preparación;
- liderazgo;
- habilidades;
- ministerio.

Pero **nunca nos graduamos de depender de Jesús.**

El material utiliza el ejemplo de David: incluso después de grandes victorias, necesitó a Natán para confrontarlo cuando cayó en orgullo y pecado.

Por tanto:

La madurez cristiana no consiste en necesitar menos a Cristo. Consiste en aprender a depender más profundamente de Cristo.

5. VIDA PARTICIPATIVA: ¡NO SOMOS ESPECTADORES! inicio

El Reino no se vive desde las graderías.

Se participa.

Participar significa actividad: hacer algo **juntos**.

Cristo no nos llama únicamente a aprender acerca de Él.

Nos llama a **caminar con Él y participar en lo que Él está haciendo.**

Esto significa que la iglesia no puede reducirse a:
domingo → cantar → escuchar → regresar a casa.

La vida del Reino nos mueve:

**a servir → amar → acompañar → enseñar → evangelizar →
 cuidar → escuchar → visitar → discipular → trabajar juntos.**

6. DIOS YA ESTÁ TRABAJANDO EN CADA CIUDAD Y VECINDARIO

inicio

Dios está obrando mucho más allá de lo que nosotros podemos ver. Su obra no está limitada a nuestro pequeño círculo, congregación o ministerio.

Entonces nuestra pregunta no debe ser solamente:

“¿Cómo podemos hacer que Dios trabaje aquí?”

Sino:

“Señor, ¿dónde estás trabajando ya, y cómo podemos unirnos a ti?”

¡Eso cambia nuestra perspectiva de la ciudad!

Cuando caminamos por Bogotá podemos comenzar a preguntarnos:

¿Dónde está Cristo obrando aquí?

En:

- nuestros vecinos;
- nuestras familias;
- nuestros colegios;
- nuestros trabajos;
- los jóvenes;

- los niños;
- los ancianos;
- quienes sufren;
- quienes están solos;
- quienes necesitan esperanza;
- las necesidades de nuestro barrio.

Y entonces la iglesia se convierte en una comunidad que **discierne dónde está obrando Dios y se une a Él.**

7. VIDA TRANSFORMADORA: ¿NUESTRA PRESENCIA HACE MEJOR A NUESTRA COMUNIDAD?

inicio

“Si nuestra iglesia desapareciera mañana, ¿Bogotá notaría nuestra ausencia?”

Si la iglesia desapareciera, ¿la comunidad sentiría que perdió algo importante?

No significa que tengamos que convertirnos en una organización social.

Significa que **el evangelio debe producir una presencia visible y redentora.**

Cristo transforma personas, y personas transformadas por Cristo comienzan a convertirse en instrumentos de transformación en sus familias, trabajos, vecindarios y comunidades.

8. EL EVANGELIO NO ES SOLAMENTE ALGO QUE DECIMOS

inicio

Aquí encontramos una de las partes más importantes para la misión.

Lucas 4 y la misión de Jesús:

buenas noticias para los pobres,
libertad para los cautivos,
vista para los ciegos,
libertad para los oprimidos,
y el año de gracia del Señor.

Jesús no solamente **proclamó** el Reino.

Jesús **demostró** el Reino.

Por eso nuestra misión tiene dos dimensiones inseparables:



PROCLAMACIÓN

Anunciamos a Jesucristo.



DEMOSTRACIÓN

Vivimos de manera que las personas puedan experimentar el amor, misericordia, justicia, compasión y esperanza de Cristo. El material observa que el testimonio de los primeros cristianos se volvió poderoso porque sus obras hicieron visible la verdad que proclamaban.

Una frase para recordar:

“No solamente hablamos de cómo reina Dios; vivimos de manera que podamos mostrar cómo reina Dios.”

9. MISIÓN NO ES SOLAMENTE “EVANGELIZAR”

[*inicio*](#)

Aquí debemos tener mucho cuidado.
Evangelizar es absolutamente esencial.
Pero la misión de Dios es **más amplia**.

El cuidado de la creación, el amor al prójimo, nuestro trabajo, nuestras relaciones y nuestro servicio también forman parte de nuestra participación en la misión de Dios.

Esto no significa que el evangelio verbal sea innecesario.

Significa que:

palabra + obra deben permanecer juntas.

Jesús mismo envía a sus discípulos a hacer discípulos de todas las naciones, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

10. LA IGLESIA ES EL CUERPO DE CRISTO

[inicio](#)

Este punto es fundamental.

Ningún ministerio individual puede representar por sí mismo toda la riqueza de Cristo.

Una persona puede tener un extraordinario don de:

- enseñanza;
- evangelización;
- misericordia;
- música;
- administración;
- hospitalidad;
- cuidado;
- justicia;
- discipulado.

Pero **ese don solamente representa una parte del cuerpo.**

El material dice que necesitamos la participación de todo el cuerpo para mostrar al mundo una imagen más completa de quién es Jesús.

Y Pablo utiliza exactamente esta imagen:

un cuerpo → muchos miembros → un solo Cristo.

11. JUAN 17: LA UNIDAD DE LA IGLESIA ES PARTE DE NUESTRA MISIÓN

[inicio](#)

La noche antes de morir, Jesús oró:

“Que todos sean uno.”

Y lo extraordinario es **por qué:**

“para que el mundo crea...”

¡Piénsalo!

La unidad cristiana **no es simplemente un asunto interno de la iglesia.**

Es parte de nuestro testimonio al mundo.

Nuestra forma de tratarnos:

- importa;
- nuestro perdón importa;
- nuestra reconciliación importa;
- nuestra humildad importa;
- nuestra unidad importa;
- nuestra capacidad de trabajar juntos importa.

Porque **la comunidad cristiana misma se convierte en testimonio de Jesús.**

12. ESCRITURAS PRINCIPALES

[inicio](#)

Texto

Enseñanza

**Génesis
1:26–27**

Somos creados a imagen de Dios
y para una vida compartida.

Colosenses
1:15–20

Cristo es el centro: todo fue creado por Él, para Él y todo se sostiene en Él.

1
Corintios
12:4–7,
12–27

Diferentes dones, un solo Espíritu; cada don existe para el bien común.

Juan
17:20–23

Jesús desea una iglesia unida para que el mundo conozca al Padre.

Lucas
4:18–19

La misión de Jesús incluye proclamación, libertad, restauración y buenas noticias para los pobres.

Mateo
28:18–20

Cristo nos envía a hacer discípulos en el nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Hechos
13:1–3

El llamado y envío se disciernen en comunidad.

2
Corintios
4:17;
11:23–29

El llamado cristiano puede implicar sacrificio, perseverancia y sufrimiento.

2
Timoteo
2:2

Discipulado que se reproduce: recibir → enseñar → transmitir.

Juan Jesús nos envía así como el Padre
20:21 lo envió a Él.

Apocalip La esperanza final: Dios hará
sis nuevas todas las cosas.
21:1–5

13. ¿CÓMO VIVIMOS ESTO COMO IGLESIA?

[inicio](#)

1. RELACIONALMENTE

Preguntémonos:

¿A quién estoy conociendo realmente?

No solamente:

“¿A quién estoy evangelizando?”

sino:

“¿A quién estoy aprendiendo a amar?”

2. PARTICIPATIVAMENTE

Cada miembro debería preguntarse:

¿Dónde puedo participar en lo que Jesús ya está haciendo?

No necesitamos esperar un gran programa.

Puede comenzar con:

- visitar;
- escuchar;
- cocinar para alguien;
- acompañar;
- orar;
- enseñar;
- ayudar;
- discipular;
- invitar;

- servir.

El material recalca que la experiencia misma puede convertirse en terreno de aprendizaje y discipulado; no necesitamos esperar hasta sentirnos “expertos” para comenzar a participar.

3. MISIONALMENTE 🌍

Miremos nuestro barrio con nuevos ojos.

Preguntemos:

¿Qué está haciendo Cristo aquí?

¿Quiénes son nuestros vecinos?

¿Qué necesidades vemos?

¿Dónde hay sufrimiento?

¿Dónde podemos llevar esperanza?

4. TRANSFORMADORAMENTE 🌱

Preguntemos:

“¿Nuestra presencia está haciendo visible a Jesús?”

En nuestro:

- hogar;
- trabajo;
- colegio;
- barrio;
- comunidad;
- ciudad.

“No solamente queremos tener una iglesia en nuestra ciudad. Queremos ser una iglesia para nuestra ciudad.”

No solamente queremos que la gente venga a nosotros.

Queremos aprender a **ir hacia las personas**.

No solamente queremos llenar nuestras actividades.

Queremos **participar en lo que Cristo está haciendo en nuestra ciudad**.

No solamente queremos hablar acerca del Reino.

Queremos **mostrar el carácter del Rey**.

No solamente queremos preguntarnos:

“¿Cómo podemos hacer crecer nuestra iglesia?”

Sino:

“¿Cómo puede Bogotá experimentar más del amor de Jesucristo porque nosotros estamos aquí?”

VIVIR EL REINO ES VIVIR EN CRISTO, CON SU PUEBLO Y PARA EL MUNDO.

En Cristo, porque Él es el centro, el Señor y quien ya está obrando.

Con su pueblo, porque la vida cristiana no fue diseñada para ser vivida individualmente.

Para el mundo, porque Cristo nos envía a participar en su misión.

Y todo esto produce una vida:

 **RELACIONAL**

Necesitamos y amamos a otros.

 **PARTICIPATIVA**

Nos unimos activamente a la obra de Jesús.

 **MISIONAL**

Somos enviados al mundo.

 **TRANSFORMADORA**

Nuestra presencia hace visible la obra restauradora de Cristo.

4 Palabras: **participación, relación, misión y transformación.** Vivir el Reino no es pasivo: proclamamos y demostramos el reinado de Dios, haciendo que nuestras palabras concuerden con nuestras obras.

“Cristo ya está obrando. No tenemos que inventar su misión; tenemos que reconocerla. No tenemos que construir el Reino con nuestras propias fuerzas; tenemos que participar en el reinado de nuestro Rey. No caminamos solos; somos el cuerpo de Cristo. No vivimos para nosotros mismos; somos enviados al mundo. Y no solamente proclamamos que Jesús reina: permitimos que su Reino sea visto en la manera en que amamos, servimos, perdonamos, sufrimos, anunciamos el evangelio y buscamos el bien de nuestra comunidad.”

inicio



DISCIPULADO ENTRE GENERACIONES

inicio

Dios llama a cada generación a discipularse mutuamente, compartiendo sus testimonios —las historias de cómo Dios ha obrado en sus vidas—, aprendiendo a escuchar bien y ayudando a cada generación a reconocer la obra de Dios en su propia vida.

El **discipulado intergeneracional** no consiste principalmente en métodos o programas, sino en **discernir dónde el Espíritu Santo ya está obrando y participar allí con Él.**

No se trata de “llevar a Dios” a las personas, sino de ayudarles a reconocer al Dios que ya está presente y obrando en sus vidas por medio del Espíritu Santo.

1. EL ESPÍRITU SANTO CAPACITA A TODAS LAS GENERACIONES

inicio

El expositor comienza explicando que el ministerio intergeneracional tiene sus raíces en **Pentecostés**, cuando Dios derramó su Espíritu sobre personas de todas las edades y tanto sobre hombres como sobre mujeres.

En lugar de limitar el ministerio a una sola generación, Dios llama a:

- hijos e hijas;
- jóvenes;
- adultos mayores;
- hombres;
- mujeres;

a participar en su misión.

Pasaje bíblico principal

Hechos 2:17–18, el cumplimiento de la profecía de Joel en Pentecostés.

Lección principal

El Espíritu Santo capacita a cada generación para anunciar las obras de Dios.

Nadie queda excluido de participar en el Reino de Dios.

Pentecostés nos recuerda que pasamos de ser espectadores de la historia del evangelio a **participantes activos en la misión de Jesús**.

2. CADA GENERACIÓN NECESITA ESCUCHAR LAS HISTORIAS DE LA GENERACIÓN ANTERIOR

inicio

Uno de los ejemplos bíblicos más fuertes aparece después de la muerte de Josué.

La generación de Josué había sido testigo de:

- las diez plagas;
- el Éxodo;
- la apertura del mar Rojo;
- el maná;
- la columna de nube y de fuego;
- la caída de los muros de Jericó.

Sin embargo, después de que aquella generación murió, la Escritura dice que:

“Se levantó después de ellos otra generación que no conocía al Señor ni la obra que él había hecho por Israel.”

Pasaje bíblico principal

Jueces 2:6–10

Lección principal

Esto sucedió porque **las historias de lo que Dios había hecho dejaron de transmitirse.**

Los expositores plantean una pregunta muy poderosa:

“¿Cómo puede una generación entera crecer sin conocer a Dios?”

Y responden:

“Nadie se los contó.”

3. EL TESTIMONIO ES SENCILLAMENTE COMPARTIR DÓNDE DIOS ESTÁ OBRANDO

inicio

Los expositores redefinen el concepto de **testimonio**.

Un testimonio no tiene que ser un discurso perfectamente preparado ni la historia completa de nuestra vida.

Un testimonio puede ser sencillamente:

Reconocer dónde Dios ha estado obrando y compartirlo con otra persona.

Puede ser:

- una conversación;
- una oración respondida;
- una temporada difícil;
- una experiencia del amor de Dios;
- algo que Dios nos enseñó;
- una ocasión en la que experimentamos su fidelidad.

El propósito es:

“Contar la historia de Dios a través de nuestra vida.”

No necesitamos tener una historia espectacular.

Necesitamos estar atentos a la obra de Dios.

4. LOS CRISTIANOS SOMOS LLAMADOS A SER TESTIGOS

inicio

A partir del significado bíblico de la palabra **“testigo”**, los expositores explican que los cristianos simplemente damos testimonio de lo que hemos visto hacer a Dios.

Como un testigo en un tribunal, estamos llamados a contar:

- la verdad;
- toda la verdad;
- y nada más que la verdad;

acerca de la obra de Dios en nuestra vida.

No necesitamos exagerar.

No necesitamos hacer que nuestra historia parezca más impresionante.

Simplemente contamos con honestidad lo que hemos visto de Dios.

5. ESCUCHAR ES TAN IMPORTANTE COMO HABLAR [*inicio*](#)

Un discipulado saludable implica dos roles:



El que comparte la historia



El que escucha la historia

Escuchar requiere:

- humildad;
- paciencia;
- empatía;
- confianza;
- curiosidad;
- disposición para aprender.

Los expositores enfatizan que **Dios ya está obrando en la historia de la otra persona.**

Por eso, nuestro papel no es imponer inmediatamente nuestras conclusiones, sino **discernir y reconocer la obra que el Espíritu Santo ya está realizando en esa persona.**

Esto corresponde muy bien al enfoque de discipulado de GCI: el crecimiento espiritual es obra soberana y llena de gracia del Espíritu Santo, y nosotros somos llamados a **cooperar con el Espíritu** en el ministerio de hacer discípulos.

6. LAS RELACIONES SON EL FUNDAMENTO DEL DISCIPULADO [*inicio*](#)

La transformación ocurre **a través de las relaciones.**

Los expositores nos recuerdan:

“El cambio y la transformación ocurren al ritmo de las relaciones.”

El verdadero discipulado toma tiempo porque **la confianza no puede apresurarse.**

No podemos fabricar intimidad espiritual mediante un programa.

No podemos acelerar artificialmente una relación.

El discipulado requiere:

**tiempo → presencia → confianza → escucha →
acompañamiento → transformación.**

Esto también refleja el énfasis de GCI en un discipulado basado en relaciones y en el ejemplo de Jesús con sus discípulos.

7. **LAS GENERACIONES MAYORES Y LAS MÁS JÓVENES SE NECESITAN MUTUAMENTE** [inicio](#)

Las generaciones mayores ofrecen:

- sabiduría;
- experiencia de vida;
- historias de la fidelidad de Dios;
- perspectiva;
- ánimo;
- perseverancia.

Pero su responsabilidad no es simplemente **criticar a las generaciones más jóvenes.**

Su llamado es continuar dando testimonio de:

la bondad y fidelidad de Dios.

Las generaciones más jóvenes ofrecen:

- nuevas perspectivas;
- curiosidad;
- apertura;
- preguntas;
- creatividad;
- nuevas maneras de percibir la obra de Dios.

Ambas generaciones se fortalecen mutuamente.

El ministerio intergeneracional de GCI busca precisamente afirmar el valor de cada persona dentro de la comunidad, derribar estereotipos y barreras entre generaciones y fomentar el discipulado mediante compartir la fe, enseñar, aprender y orar unos por otros.

8. LA IGLESIA DE HOY NECESITA URGENTEMENTE DISCIPULADO INTERGENERACIONAL [*inicio*](#)

La investigación presentada durante la charla muestra un aumento en el número de jóvenes que no tienen una fe activa. Los expositores argumentan que una de las grandes necesidades actuales es que **los creyentes mayores inviertan intencionalmente en las generaciones más jóvenes:**

- compartiendo sus historias;
- escuchando las historias de los jóvenes;
- acompañándolos;
- haciendo preguntas;
- caminando con ellos.

El objetivo no es simplemente transmitir información religiosa. **Es transmitir una fe vivida y una relación con Jesucristo.**

GCI entiende el discipulado precisamente como un proceso en el que las personas crecen hasta convertirse en seguidores cada vez más maduros de Jesús y participan activamente en el ministerio de su Señor y Salvador.

9. LOS JÓVENES ENFRENTAN VARIAS BARRERAS PARA LA FE inicio

Entre los obstáculos mencionados están:

- la hipocresía entre cristianos;
- las preguntas acerca de la ciencia y la fe;
- el sufrimiento humano;
- la exclusividad religiosa;
- los conflictos dentro del cristianismo.

Los expositores animan a los creyentes a responder **no solamente con argumentos**, sino mediante: **vidas auténticas + relaciones genuinas + testimonios honestos.**

En lugar de sentirnos amenazados por las preguntas de las nuevas generaciones, podemos recibirlas como oportunidades para escuchar, aprender, acompañar y señalar hacia Jesús.

10. EL DISCIPULADO COMIENZA HACIENDO BUENAS PREGUNTAS inicio

En lugar de comenzar con un programa o una clase, los expositores animan a los creyentes a formular preguntas como:

- “¿Dónde viste a Dios obrando esta semana?”
- “¿Quién te ayudó a comprender que Dios te ama?”
- “¿Por qué sigues a Jesús?”
- “¿Qué te ha estado enseñando Dios últimamente?”

“¿Dónde has visto la fidelidad de Dios en tu vida?”

Estas conversaciones pueden abrir naturalmente la puerta al discipulado.

Y esto es muy coherente con el modelo relacional de GCI: **hacer discípulos no es simplemente transmitir información, sino ayudar a las personas a crecer como seguidores de Jesús.**

11. PRINCIPALES PASAJES BÍBLICOS

[inicio](#)

Hechos 2:17–18

Dios derrama su Espíritu sobre todas las personas.

Jueces 2:6–10

Se levanta una generación que no conoce al Señor porque la obra de Dios dejó de transmitirse.

Romanos 12:1–2

Presentarnos como sacrificio vivo y ser transformados para discernir la voluntad de Dios.

2 Timoteo 2:2

Una generación recibe la enseñanza y la transmite a personas fieles que puedan enseñarla a otros.

Colosenses 3:16

La comunidad cristiana se enseña y se exhorta mutuamente con sabiduría.

Mateo 28:19–20

Jesús nos llama a hacer discípulos y enseñar todo lo que Él ha mandado.

12. PRINCIPALES EJEMPLOS UTILIZADOS

[inicio](#)



Pentecostés

Dios capacitó a **todas las generaciones** para anunciar sus obras mediante el Espíritu Santo.



La generación de Josué

Josué fue testigo personal de grandes milagros de Dios. Pero la generación siguiente llegó a desconocer al Señor y lo que Él había hecho porque **aquellas historias no fueron transmitidas fielmente.**



La transmisión del conocimiento entre generaciones

Los expositores utilizan una ilustración sobre cómo se transmite el conocimiento.

Si cada generación enseña solamente “**casi todo**” lo que sabe, con el tiempo el conocimiento disminuye.

Pero si cada generación se esfuerza intencionalmente por transmitir todo lo que ha aprendido acerca de Dios, las generaciones futuras pueden llegar a ser **espiritualmente más ricas que las anteriores.**



El testigo en un tribunal

El testigo cristiano se parece a un testigo en un tribunal: **simplemente cuenta con honestidad lo que personalmente ha experimentado.**



Conversaciones en la iglesia

Los expositores imaginan congregaciones donde las personas se preguntan regularmente:

“¿Dónde has visto a Dios obrando esta semana?”

Si este tipo de conversación se volviera habitual, podría transformar profundamente la cultura de nuestras congregaciones.

13. 🙏 **APLICACIÓN PARA NUESTRAS VIDAS** [inicio](#)

1. Comparte regularmente tus “historias de cómo Dios ha obrado”.

No las guardes solamente para ti.

2. Pídele a Dios que te muestre personas de otra generación con quienes puedas construir una relación.

3. Escucha con atención y humildad las experiencias de los demás.

4. Transmite intencionalmente la fidelidad de Dios a la siguiente generación.

5. Anima a los creyentes más jóvenes compartiendo cómo Dios ha obrado en tu propia vida.

6. Aprende de las generaciones más jóvenes en lugar de descartarlas o menospreciarlas.

7. Busca la actividad de Dios en la vida cotidiana.

Aprende a reconocer dónde está obrando el Espíritu Santo.

8. Prepárate para dar testimonio.

Cuando reconozcas la obra de Dios, cuéntala.

9. Ora para tener oportunidades de escuchar la historia de otra persona y compartir la tuya.

10. Haz preguntas espirituales sencillas que abran conversaciones significativas.

11. Confía en el Espíritu Santo para guiar el discipulado intergeneracional, en lugar de depender exclusivamente de programas, métodos o estructuras.

14. ❤️ **LA IDEA CENTRAL PARA NUESTRA IGLESIA** [inicio](#)

Si tuviéramos que resumir todo el tema en una sola frase, yo propondría:

“Cada generación tiene una historia de la fidelidad de Dios que compartir y una historia de la obra de Dios que descubrir en los demás.”

Y podemos llevarlo todavía más al corazón del lenguaje de GCI:

No se trata simplemente de enseñar a la próxima generación acerca de Dios. Se trata de participar con Jesús, por medio del Espíritu Santo, en lo que Dios ya está haciendo en cada generación.

GCI describe su misión como **vivir y compartir el evangelio**, participando en lo que Jesús está haciendo por medio del Espíritu Santo para cumplir la misión del Padre.

Por eso, el discipulado intergeneracional no es simplemente:

“Los mayores enseñan a los jóvenes.”

Es mucho más hermoso:

 **Los mayores comparten.**

 **Los jóvenes escuchan.**

 **Los niños participan.**

 **Todos escuchamos.**

 **Todos aprendemos.**

 **El Espíritu Santo obra en todos.**

 **Y todos seguimos a Jesús juntos.**

Porque el **Cuerpo de Cristo necesita todas las generaciones.**

Y quizá la pregunta que podríamos empezar a hacer en nuestra congregación cada domingo sea simplemente:

“Hermanos y hermanas, ¿dónde han visto a Dios obrando esta semana?”

Imagínate que esa pregunta se convirtiera en parte de la cultura de nuestra iglesia. ❤️

No solamente estaríamos **hablando acerca del discipulado.**

Estaríamos haciendo discípulos juntos con Jesús. 🙏🕊️

inicio



DISCIPULADO CENTRADO EN CRISTO

inicio

Jesús es el centro, el modelo y quien hace posible nuestro discipulado

TEMA PRINCIPAL

La sesión enseña que **Jesucristo debe permanecer en el centro del discipulado.**

El discipulado no consiste principalmente en crear nuevos programas, clases o ministerios dentro de la iglesia. Estos pueden ser herramientas útiles, pero **no son el corazón del discipulado.**

El discipulado consiste en **participar con Jesús, por medio del Espíritu Santo, en lo que Él ya está haciendo en la vida de las personas**, permitiendo que Cristo forme su carácter en nosotros y nos haga cada vez más semejantes a Él. GCI describe el discipulado como un proceso en el que una persona crece hasta convertirse en un seguidor cada vez más maduro de Jesús, una obra que el Espíritu Santo realiza de principio a fin y en la cual nosotros participamos con Él.

1. JESÚS ES EL CENTRO DEL DISCIPULADO [inicio](#)

Los expositores enfatizan repetidamente que **el discipulado comienza y termina con Jesús.**

Todo ministerio —incluyendo:

- la adoración;
- la misión;
- el discipulado;
- el servicio;
- la evangelización—

debe estar **centrado en Cristo**, y no en programas, actividades o estructuras.

En lugar de pensar que tenemos que inventar algo nuevo, somos invitados a reconocer que **Jesús ya está obrando** y a participar con Él en su obra.

GCI expresa esta perspectiva diciendo que el ministerio cristiano es obra soberana de Dios, pero que, en su gracia, Dios nos invita a **participar con Él en su obra de hacer discípulos.**

La pregunta no es solamente:

“¿Qué programa podemos crear?”

Sino:

“¿Qué está haciendo Jesús ya, y cómo podemos participar con Él?”

2. EL DISCIPULADO SE TRATA DE PERSONAS, NO DE PROGRAMAS [inicio](#)

El discipulado es relacional.

Los currículos, las clases y los programas de la iglesia pueden ser herramientas valiosas, pero **no son el corazón del discipulado.**

El discipulado ocurre cuando las personas desarrollan relaciones y **caminan juntas hacia Cristo.**

GCI señala que el ministerio es mucho más que programas: implica relaciones mediante las cuales las personas llegan a conocer y abrazar a Dios a través de una vida de fe en la presencia de Jesucristo.

Por eso:

programas → pueden ayudar

pero:

relaciones → forman discípulos.

Los programas son herramientas.

Las personas son el corazón.

3. JESÚS YA ESTÁ OBRANDO

[inicio](#)

Los expositores animan a los creyentes a comenzar con preguntas como:

¿Qué está haciendo Jesús ya en la vida de las personas que me rodean?

¿Cómo puedo participar con Él en esa obra?

En lugar de comenzar desde cero, somos invitados a **reconocer dónde Cristo ya está obrando y unirnos fielmente a Él.**

Esto requiere aprender a observar.

A veces pensamos:

“Tengo que llevar a Jesús a esta persona.”

Pero una perspectiva centrada en Cristo nos lleva a preguntar:

“¿Dónde está Jesús ya obrando en esta persona, y cómo puedo acompañar lo que Él está haciendo?”

4. LOS DISCÍPULOS MADUROS AYUDAN A OTROS A CRECER **inicio**

El discipulado incluye tres dimensiones:

1. Convertirnos en discípulos maduros de Jesús.

2. Ayudar a otros a convertirse en discípulos maduros de Jesús.

3. Participar en el Reino de Dios para el bien del mundo.

Dios no nos hace madurar solamente para nuestro propio crecimiento.

Nos hace crecer para que podamos **servir, equipar y ayudar a otros a seguir a Cristo.**

GCI habla de una iglesia saludable que busca **alcanzar, nutrir, equipar y multiplicar** discípulos y líderes.

Por eso, el discipulado tiene un movimiento natural:

recibimos → crecemos → servimos → equipamos → ayudamos a otros a crecer.

5. LOS DISCÍPULOS SON PARTICIPANTES, NO ESPECTADORES [inicio](#)

La vida cristiana se compara con el deporte.

Hay personas que simplemente:

observan → animan → son aficionados.

Pero los verdaderos discípulos:

participan.

La vida cristiana no consiste simplemente en asistir a la iglesia, sentarse, escuchar un mensaje y marcar mentalmente:

“✓ Ya cumplí con mi deber religioso.”

El discipulado nos llama a ir más allá de la asistencia pasiva y participar activamente:

- en la vida de la comunidad;
- en nuestras relaciones;
- en el ministerio;
- en la misión de Jesús;
- en el servicio a los demás.

GCI describe precisamente a los discípulos maduros como personas que **participan activamente en el ministerio de Jesús**, su Señor y Salvador.

No somos espectadores de la obra de Cristo.

Somos participantes con Cristo.

6. FORMACIÓN A LA SEMEJANZA DE CRISTO [inicio](#)

La sesión identifica cuatro áreas de formación espiritual:

Carácter semejante al de Cristo

Teología centrada en Cristo

Sabiduría semejante a la de Cristo

Misión semejante a la de Cristo

Todas ellas apuntan hacia una misma realidad:

Jesús está formando al discípulo para que llegue a ser semejante a Él.

GCI utiliza el lenguaje de una persona “**formada por el Espíritu**”, es decir, alguien que está siendo conformado a Cristo mediante la gracia transformadora del Espíritu Santo.

7. CARÁCTER SEMEJANTE AL DE CRISTO [*inicio*](#)

Creer como discípulos significa **llegar a parecernos cada vez más a Jesús.**

Esto puede verse en cosas muy cotidianas:

- paciencia durante un conflicto;
- disposición para pedir perdón;
- humildad;
- compasión;
- perdón;
- estabilidad;
- dominio propio;
- amor.

El objetivo no es alcanzar una perfección humana.

El objetivo es continuar creciendo mientras Cristo forma su carácter en nosotros.

Cuando surgen dificultades, podemos preguntarnos:

“¿Qué está formando Jesús en mí a través de esta experiencia?”

8. LA TEOLOGÍA DA FORMA A NUESTRA VIDA COTIDIANA [*inicio*](#)

Conocer a Dios más profundamente transforma la manera en que vivimos.

Una buena teología nos lleva a:

Orar desde nuestra pertenencia a Dios y no desde el miedo.

**Confiar en Cristo en lugar de intentar ganarnos su favor.
Hablar de Dios con esperanza y confianza.**

La verdad acerca de Dios no es simplemente información que almacenamos en nuestra mente.

La buena teología transforma nuestra manera de vivir.

GCI vincula una vida **centrada en Cristo** con confiar y vivir en una relación de amorosa fidelidad a Jesús como Salvador y Señor, y una vida **formada por el Espíritu** con depender de Dios y experimentar su presencia transformadora.

9. EL DISCIPULADO OCURRE EN LA VIDA COTIDIANA

inicio

El discipulado no está limitado a las clases de la iglesia.

Ocurre mediante:

- oración;
- Escritura;
- ánimo;
- servicio juntos;
- conversaciones honestas;
- acompañamiento durante temporadas difíciles;
- compartir la vida;
- relaciones de confianza.

Las relaciones se convierten en el principal contexto donde ocurre el discipulado.

Jesús mismo modeló este tipo de discipulado: no solamente enseñó a sus discípulos, sino que **compartió su vida con ellos**, invirtiendo tiempo y construyendo relaciones.

Por eso, una conversación tomando café puede convertirse en discipulado.

Una caminata puede convertirse en discipulado.

Una oración juntos puede convertirse en discipulado.

Acompañar a alguien durante una crisis puede convertirse en discipulado.

La vida cotidiana se convierte en el contexto del discipulado.



10. EL CRECIMIENTO ESPIRITUAL SE RECIBE, NO SE FABRICA

[inicio](#)

Este punto es fundamental.

Los cristianos **no fabricamos una vida semejante a Cristo únicamente mediante nuestro propio esfuerzo.**

Jesús mismo forma su vida en nosotros mientras recibimos su gracia y participamos con Él en lo que está haciendo.

El Espíritu Santo es quien transforma.

Nosotros no reemplazamos al Espíritu.

Cooperamos con el Espíritu.

GCI enseña que el crecimiento hacia una madurez semejante a Cristo es obra soberana y llena de gracia del Espíritu Santo, desde el principio hasta el final. Nuestra participación consiste en **co-ministerio con el Espíritu**, proporcionando ambientes y relaciones donde Él pueda realizar su obra.

Por eso:

No intentamos producir a Cristo por nuestras propias fuerzas.

Recibimos la vida de Cristo y participamos con Él mientras el Espíritu Santo nos transforma.

11. PRINCIPALES REFERENCIAS BÍBLICAS MENCIONADAS

Mateo 28

[inicio](#)

La Gran Comisión y el llamado a hacer discípulos.

El énfasis de la sesión está especialmente relacionado con la idea de que el discipulado no está confinado a un momento o lugar específico, sino que forma parte de nuestra vida cotidiana.

La obra del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo

A lo largo de la sesión se enfatiza repetidamente la obra del

Dios Trino en:

- la redención;
- el discipulado;
- la formación espiritual;
- la transformación de los creyentes;
- la misión.

Esto es esencial: **el discipulado no es simplemente algo que hacemos nosotros para Dios. Es participación en la obra del Dios Trino.**

12. ILUSTRACIONES PRINCIPALES

[inicio](#)



1. LA PERSONA QUE INFLUYÓ EN TU FE

Se invita a los participantes a recordar:

¿Quién fue una persona que me ayudó a seguir a Jesús?

La pregunta demuestra algo importante:

El discipulado sucede a través de personas, no solamente a través de programas.

Piensa por un momento:

¿Quién invirtió tiempo en ti?

¿Quién te escuchó?

¿Quién oró contigo?

¿Quién te mostró a Jesús con su propia vida?

Ahora viene la siguiente pregunta:

¿Para quién puedo ser yo esa persona?

2. AFICIONADOS VS. SEGUIDORES

La ilustración deportiva contrasta:

Espectadores

con

Participantes comprometidos.

Podemos saber muchísimo acerca de un equipo y aun así nunca entrar al campo.

De la misma manera:

podemos saber mucho acerca de Jesús sin participar activamente con Jesús.

El discipulado requiere participación.

3. LA NARANJA EXPRIMIDA

Esta es una de las ilustraciones más memorables.

Cuando exprimimos una naranja...

sale jugo de naranja.

¿Y qué ocurre cuando un discípulo experimenta presión?

Lo que sale de nosotros revela **lo que se ha estado formando dentro de nosotros.**

Cuando enfrentamos:

- estrés;
- conflictos;
- frustración;
- injusticia;
- cansancio;

- decepción;
- ¿qué sale?
- ¿ira?
- ¿orgullo?
- ¿miedo?
- ¿resentimiento?
- ¿o comienza a hacerse evidente el carácter de Cristo?

El objetivo no es fingir que somos perfectos.

El objetivo es permitir que **el Espíritu Santo forme cada vez más el carácter de Jesús en nosotros.**



4. ASISTIR A LA IGLESIA VS. PARTICIPAR

Simplemente asistir a la iglesia puede convertirse en:

“Marcar una casilla.”

Pero el verdadero discipulado implica participación significativa en:

relaciones + comunidad + misión + obra de Cristo.

La pregunta no es solamente:

“¿Asistí?”

Sino:

“¿Participé con Jesús?”

13. APLICACIONES PARA LOS CRISTIANOS

[inicio](#)

Según la sesión, estamos llamados a:

1. Mantener a Jesús en el centro de cada aspecto de nuestra vida y ministerio.
2. Buscar dónde Jesús ya está obrando, en lugar de crear actividad simplemente por crear actividad.
3. Construir relaciones, en vez de depender exclusivamente de programas de la iglesia.

4. Participar activamente, en lugar de permanecer como espectadores.
5. Crecer en un carácter semejante al de Cristo a través de nuestras experiencias cotidianas.
6. Orar primero y buscar la dirección de Dios antes de actuar.
7. Caminar junto a otras personas tanto en temporadas de alegría como en tiempos difíciles.
8. Confiar en Jesús para que forme su vida en nosotros, en lugar de depender exclusivamente de nuestro esfuerzo.
9. Preguntarnos cuál es el siguiente paso fiel que Jesús nos está invitando a dar en nuestro contexto.

14. MENSAJE GENERAL

inicio

La sesión concluye que:

El discipulado no es otro programa de la iglesia; es una manera de vivir centrada en Cristo.

Jesús continúa formando y discipulando a su pueblo, y nosotros estamos invitados a **participar con Él:**

**viviendo en relación con Dios,
caminando junto a otras personas,
sirviendo en comunidad,
participando en su misión,
y permitiendo que Cristo forme su carácter en nosotros en medio de la vida cotidiana.**

Y esta perspectiva encaja maravillosamente con el lenguaje de GCI:

Jesús es quien hace discípulos.

El Espíritu Santo es quien transforma.

La iglesia participa con Jesús en su obra.

Las relaciones son el contexto del discipulado.

Y el resultado es una comunidad de discípulos maduros que participan en la misión de Cristo.

GCI resume este enfoque señalando que el objetivo es que los discípulos crezcan hacia la madurez y **participen activamente en el ministerio de Jesús**, y que la misión de hacer discípulos debe entenderse como un **estilo de vida**, no simplemente como un programa adicional de la iglesia.

UNA FRASE PARA LLEVAR A NUESTRA IGLESIA

Si tuviera que condensar toda esta enseñanza en una sola frase para nuestros hermanos y hermanas, sería:

“No necesitamos inventar el discipulado; necesitamos reconocer dónde Jesús ya está obrando y participar con Él.”

Y quizá una segunda frase para colocar en una diapositiva:

“Menos programas por los programas mismos. Más personas. Más relaciones. Más Jesús.”

Porque el discipulado no comienza con:

“¿Qué actividad podemos organizar?”

Comienza con:

“JESÚS, ¿QUÉ ESTÁS HACIENDO AQUÍ, Y CÓMO PODEMOS PARTICIPAR CONTIGO?”  

Esa pregunta captura maravillosamente el corazón de un **discipulado centrado en Cristo** dentro de la visión de GCI.

[*inicio*](#)



ENVIADOS COMO JESÚS FUE ENVIADO

[inicio](#)

Participando con Jesús en la misión de Dios

TEMA PRINCIPAL

El mensaje central de esta sesión es que los cristianos no somos simplemente personas que “**van**” a **hacer ministerio**. Somos un **pueblo enviado por Dios**, así como Jesús fue enviado por el Padre.

Nuestra misión comienza en **el amor de Dios**, no en el esfuerzo humano.

No estamos llamados a inventar nuestra propia misión ni a llevar a cabo nuestros propios planes, sino a **discernir dónde Dios ya está obrando y participar con Él en lo que está haciendo**.

Este énfasis coincide profundamente con la perspectiva de GCI: la iglesia existe por causa de la misión de Dios y para ella, y somos llamados a participar como colaboradores en la misión que Dios ya está realizando.

1. LA MISIÓN COMIENZA CON DIOS, NO CON NOSOTROS

[inicio](#)

Los expositores enfatizan que **la misión es iniciativa de Dios**.

Nosotros no inventamos la misión de Dios.

Participamos en ella.

Existe una diferencia importante entre:

Ir porque nosotros tenemos nuestros propios planes

y

ser enviados porque Dios nos está guiando.

 **La ilustración de las compras**

Imagina que alguien compra ingredientes al azar.

El cocinero todavía podría preparar alguna comida con ellos.

Pero si el cocinero envía a alguien con **una lista específica de compras**, cada ingrediente tiene un propósito dentro de aquello que se quiere preparar.

De la misma manera, los cristianos debemos preguntarnos:

“¿Simplemente estoy yendo, o estoy siendo enviado por Dios?”

La misión nace del **amor de Dios**, no simplemente de nuestro entusiasmo, energía o esfuerzo.

GCI enfatiza precisamente que la misión es de Dios y que Jesús continúa realizándola por medio del Espíritu Santo, mientras nosotros participamos en ella.

2. **SOMOS UN “PUEBLO ENVIADO”** [inicio](#)

Ser enviados no es una carga ni una obligación que debemos cumplir para ganarnos la aprobación de Dios.

Ser enviados forma parte de nuestra identidad.

Los expositores enfatizan que:

No existe tal cosa como un cristiano que no haya sido enviado.

Dios es un **Dios que envía** porque ama al mundo.

El Padre envió al Hijo.

El Hijo envía a su pueblo.

Y el Espíritu Santo capacita a la iglesia para participar en la misión de Jesús.

Pero hay algo fundamental que debemos recordar:

Participamos en la misión de Jesús; no reemplazamos la misión única de Jesús de salvar a la humanidad.

Nuestra misión es participación, no sustitución.

GCI expresa esta verdad al describir a la iglesia como un pueblo llamado a participar en el ministerio continuo de Jesús mediante el poder del Espíritu Santo.

3. ❤️ EL AMOR DE DIOS SIEMPRE SE MUEVE HACIA LAS PERSONAS [inicio](#)

El amor genuino naturalmente se acerca al otro.

Cuando amamos a alguien, queremos estar cerca de esa persona.

De la misma manera, **el Padre envió a Jesús al mundo porque ama al mundo.**

Jesús continuamente invita a las personas:

“Ven y lo verás.”

La misión comienza, entonces, con una invitación.

Los expositores explican que **Dios ya está obrando en la vida de las personas** y simplemente nos invita a unirnos a Él en aquello que ya está haciendo.

Esto es profundamente coherente con la comprensión de GCI de la misión: cuando amamos a nuestro prójimo y nos involucramos en nuestra comunidad, podemos confiar en que **Dios ya está obrando delante de nosotros.**

4. 🏠 LOS CRISTIANOS SOMOS LLAMADOS A PRACTICAR LA HOSPITALIDAD DE DIOS [inicio](#)

La hospitalidad se describe como **recibir y acoger al extraño sin esperar nada a cambio.**

La explicación de la palabra griega relacionada con hospitalidad une las ideas de:

amor + extraño.

Por lo tanto, la hospitalidad significa:

Recibir al extraño con el amor de Dios.

 **Romanos 5:8**

Este versículo presenta el ejemplo supremo:

Mientras todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.

Dios nos recibió y nos amó **antes de que pudiéramos ofrecerle algo a cambio.**

De la misma manera, como pueblo enviado, somos llamados a extender esa misma hospitalidad a los demás.

La hospitalidad cristiana no comienza preguntando:

“¿Qué puede hacer esta persona por nosotros?”

Sino:

“¿Cómo podemos mostrarle el amor que hemos recibido de Cristo?”

La hospitalidad también ocupa un lugar importante dentro de la formación misional de GCI: compartir la mesa, pasar tiempo de calidad con otros y abrir nuestras vidas a quienes están fuera de los límites habituales de nuestra comunidad son prácticas que nos forman para participar en la misión.

5. **MUCHOS ANHELAN PERTENECER**

[inicio](#)

Los expositores utilizan la experiencia de llegar solo a una universidad para explicar lo aterrador que puede ser sentirse como un extraño.

Pero cuando otro estudiante lo recibió en el comedor, lo presentó a otras personas y le ayudó a encontrar un lugar donde pertenecer, el miedo comenzó a desaparecer.

La aplicación es poderosa:

Muchas personas hoy anhelan:

- pertenencia;
- bienvenida;
- aceptación;
- comunidad;
- relaciones;
- un lugar donde puedan ser conocidas y amadas.

Dios envía a los cristianos para reflejar **su corazón acogedor**.

La iglesia, entonces, no debe ser simplemente un lugar al que invitamos a la gente.

Debe convertirse en una comunidad donde las personas experimenten el amor y la bienvenida de Cristo.

6. 🙏 **LOS CRISTIANOS SOMOS LA RESPUESTA A LA ORACIÓN DE JESÚS** [inicio](#)

Jesús dijo:

“La cosecha es abundante, pero son pocos los trabajadores.”

Entonces indicó a sus discípulos que oraran pidiendo trabajadores.

Y después...

Jesús los envió.

Los expositores señalan algo extraordinario:

A menudo oramos:

“Señor, envía a alguien.”

Mientras que Dios puede estar diciéndonos:

“Te estoy enviando a ti.”

Podemos convertirnos en **la respuesta a la misma oración que Jesús nos enseñó a hacer.**

7. **HABLAR LA VERDAD DE DIOS INCLUYE PROCLAMAR SU AMOR** [inicio](#)

Un profeta no es simplemente alguien que predice el futuro. Es alguien que **proclama la verdad de Dios.**

Y una de las verdades más grandes que podemos proclamar es:

“Dios te ama.”

Ayudar a las personas a comprender el amor de Dios es uno de los grandes privilegios de ser enviados.

Nuestra proclamación no consiste solamente en transmitir información religiosa.

Proclamamos y demostramos el amor y el reinado de Dios en Cristo.

GCI describe la misión precisamente como **el anuncio y la demostración del reinado de Dios por medio de Cristo.**

8. **LOS CRISTIANOS SERVIMOS SIN MOTIVOS OCULTOS** [inicio](#)

Los expositores advierten contra una forma equivocada de acercarnos a las personas:

Amarlas solamente para conseguir que vengan a la iglesia.

En cambio, somos llamados a:

- amar incondicionalmente;
- servir gratuitamente;
- acompañar sinceramente;
- no esperar nada a cambio.

Si como resultado las personas desean acercarse a la comunidad cristiana, ¡maravilloso!

Pero nuestra motivación principal debe ser:

EL AMOR.

No:

“Te sirvo para que vengas a mi iglesia.”

Sino:

“Te sirvo porque Cristo me ha amado y me invita a compartir ese amor contigo.”

Esto evita convertir la misión en una estrategia de reclutamiento. GCI enfatiza que la misión no consiste simplemente en llenar las sillas de una congregación, sino en **hacer discípulos y compartir la vida con las personas.**

9. **LA RECOMPENSA DE SER ENVIADOS** [inicio](#)

Los expositores explican que la “recompensa” de la que habla Jesús **no significa que ganemos la vida eterna mediante nuestras obras.**

La salvación es gracia.

La recompensa consiste en **experimentar personalmente la obra de Dios.**

 **Pedro caminando sobre el agua**

Los otros discípulos vieron el milagro.

Pero Pedro lo experimentó personalmente porque **salió de la barca.**

De la misma manera, cuando participamos con Jesús en su misión, podemos experimentar la obra de Dios de maneras que simplemente observándola desde lejos nunca conoceríamos.

Hay una diferencia entre:

ver lo que Jesús hace

y

participar con Jesús en lo que hace.

GCI utiliza justamente este lenguaje de pasar de ser espectadores a **participantes activos en la misión de Jesús.**

10. JESÚS ESTÁ CON NOSOTROS

[inicio](#)

Cristo no nos da instrucciones y luego se mantiene distante.

Así como Jesús estuvo presente con sus discípulos después de enviarlos, **continúa acompañando a su pueblo.**

Nunca somos enviados solos.

Dios mismo está con nosotros mediante el **Espíritu Santo.**

El Espíritu:

- nos guía;
- nos capacita;
- nos forma;
- nos recuerda las palabras de Jesús;
- nos da sabiduría;
- nos concede dones;
- nos fortalece para servir.

GCI enseña que el Espíritu Santo continúa haciendo presente y activa la vida de Cristo en el mundo mediante la iglesia,

capacitando al pueblo de Dios para amar, cuidar, proclamar la verdad y compartir las buenas noticias.

11. LA ENCARNACIÓN REVELA EL AMOR DE DIOS

[inicio](#)

 **Juan 1:14**

“Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.”

Los expositores plantean una pregunta profunda:

¿Por qué Jesús dejaría la gloria celestial para experimentar sufrimiento, rechazo, cansancio y la realidad de la vida humana?

La respuesta es:

PORQUE DIOS DESEABA RELACIÓN.

Jesús entró plenamente en nuestra humanidad por su amor incommensurable hacia cada persona.

La Encarnación demuestra que la misión de Dios es: **relacional antes que práctica.**

Dios no simplemente envió un mensaje.

Dios vino a nosotros en la persona de su Hijo.

Y esto transforma nuestra comprensión de la misión.

No somos enviados simplemente para **hacer cosas por las personas.**

Somos enviados para **estar con las personas, amarlas y participar con Jesús en su vida.**

12. TODA NUESTRA VIDA NOS PREPARA PARA SER ENVIADOS [inicio](#)

La expositora reflexiona acerca de cómo diferentes áreas de su vida la han preparado para servir a otros con el amor de Cristo:

- enfermería;

- matrimonio;
- maternidad;
- ministerio;
- experiencias cotidianas.

Todo lo que Dios nos permite experimentar puede convertirse en parte de nuestra preparación para servir.

Cada bendición que Dios nos da está destinada a desbordarse hacia la vida de otras personas.

Nuestros dones.

Nuestra experiencia.

Nuestra historia.

Nuestras heridas redimidas.

Nuestro conocimiento.

Nuestros fracasos.

Nuestra profesión.

Nuestra familia.

Nuestra vida cotidiana.

Todo puede convertirse en un contexto en el que **participamos con Jesús en su misión.**

13. PRINCIPALES PASAJES BÍBLICOS

[*inicio*](#)

Colosenses 1:13–14

Dios nos rescata del dominio de las tinieblas y nos traslada al Reino de su Hijo amado.

Juan 1

Jesús invita a las personas:

“Ven y lo verás.”

Romanos 5:8

Cristo murió por nosotros cuando todavía éramos pecadores.

Mateo 9:37–38

“La cosecha es abundante, pero son pocos los trabajadores.”

Jesús llama a sus discípulos a orar por trabajadores.

Mateo 10

Jesús envía a sus discípulos y les enseña acerca de recibir y acoger a otros.

Efesios 4

Cristo da a la iglesia apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros para equipar al pueblo de Dios.

Juan 1:14

“El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.”

Marcos 1

Jesús toca al hombre que padecía lepra.

14. PRINCIPALES ILUSTRACIONES [inicio](#)

Los expositores utilizan varias imágenes memorables:

 **Comprar ingredientes vs. ser enviados con una lista**

Nos ayuda a distinguir entre **hacer nuestros propios planes y ser enviados con un propósito.**

 **Sentirse como pez fuera del agua**

Una imagen de lo que significa sentirse extraño, fuera de lugar o sin pertenencia.

 **El estudiante universitario recibido en una comunidad**

Muestra el poder de la bienvenida y la hospitalidad para transformar el miedo en pertenencia.

 **Pedro caminando sobre el agua**

Ilustra la diferencia entre **observar lo que Jesús hace y participar personalmente con Él.**

 **Tomar la mano de un hombre sin hogar**

La expositora recuerda tomar de la mano a un hombre que no había experimentado contacto humano durante diez años.

La misión puede comenzar con algo tan sencillo como:
tocar una mano, escuchar, acompañar y mostrar dignidad.

👉 **Jesús tocando al hombre con lepra**

Jesús no permaneció distante frente al sufrimiento humano.

Se acercó.

Tocó.

Restauró.

❤️ **Una esposa confrontando amorosamente a su esposo**

Una esposa confrontó a su marido acerca del daño que estaba causando a su padre mediante el sarcasmo.

La confrontación produjo:

arrepentimiento → reconciliación → restauración.

Esto nos recuerda que el amor cristiano no es simplemente ser amables.

A veces el amor también nos llama a **decir la verdad con gracia.**

🙏 **15. APLICACIONES PARA LOS CRISTIANOS**

[inicio](#)

Según la sesión, estamos llamados a:

- 1. Buscar la dirección de Dios en lugar de depender únicamente de nuestros propios planes.**
- 2. Recordar que la misión comienza en el amor de Dios.**
- 3. Reconocernos como un pueblo enviado por Dios.**
- 4. Recibir al extraño con verdadera hospitalidad.**
- 5. Construir relaciones antes de intentar alcanzar objetivos ministeriales.**
- 6. Proclamar la verdad del amor de Dios.**
- 7. Servir sin esperar nada a cambio.**
- 8. Confiar en que Jesús y el Espíritu Santo van con nosotros.**

9. Reconocer que cada área de nuestra vida puede prepararnos para servir a otros.

10. Dar un paso de fe y participar en lo que Dios ya está haciendo, en lugar de permanecer al margen.



EL MENSAJE GENERAL

La sesión concluye animándonos a vivir fielmente como **el pueblo enviado de Dios**, practicando la hospitalidad radical de Cristo y participando con Él en su obra continua en el mundo.

Pero creo que, expresado en el lenguaje de GCI, podemos resumirlo así:

NO SOMOS UN PUEBLO QUE SIMPLEMENTE VA. SOMOS UN PUEBLO ENVIADO.

El Padre envió al Hijo.

El Hijo envió al Espíritu Santo.

Y por medio del Espíritu Santo, **Jesús continúa su misión en el mundo y nos invita a participar con Él.**

Por eso, nuestra misión no comienza con:

“¿Qué queremos hacer para Dios?”

Comienza con:

“Señor Jesús, ¿dónde estás obrando y cómo nos invitas a participar contigo?”



UNA FRASE PARA NUESTRA IGLESIA

“Como el Padre envió a Jesús, Jesús nos envía a nosotros; no para realizar nuestra propia misión, sino para participar con Él, por medio del Espíritu Santo, en la misión del Padre.”

Y podemos llevarlo todavía más lejos:

No vamos solos.

No vamos por nuestra propia fuerza.

No vamos con nuestro propio proyecto.

No vamos para ganarnos el favor de Dios.

SOMOS ENVIADOS PORQUE SOMOS AMADOS. ❤️

Y somos enviados a:

**amar → recibir → escuchar → acompañar → servir →
proclamar → demostrar → hacer discípulos.**

Todo esto mientras confiamos en que **Jesús ya está obrando
delante de nosotros.**

Como dice el enfoque misional de GCI, la misión no es simplemente una serie de acciones aisladas: es una **manera de ser**. Somos llamados a ser “**el pueblo enviado de un Dios que envía**”, viviendo enviados dondequiera que estemos: **donde vivimos, donde trabajamos y donde compartimos nuestra vida.**

🕊️ “Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes.” — Juan 20:21



COMUNIÓN DE GRACIA
I N T E R N A C I O N A L